

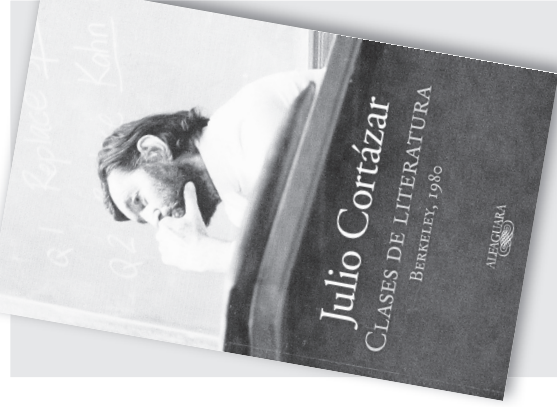
# Julio Cortázar, profesor a su pesar



**LUIS ALONSO  
GIRGADO**

directo por su obra y obras ajenas, por claves de la novela y el relato como géneros, por aspectos como la temporalidad, el erotismo, el humor y, sobre todo, lo fantástico. El libro lleva un prólogo ceñido y escueto de Carlos Álvarez Garriga, su editor literario.

Tiene este libro la palabra viva, directa, conversacional del escritor. Cortázar habla, pues, en primera persona, de lo que sabe, de lo que es su oficio: escribir literatura. Explora, analiza y explica sus cuentos y novelas; no entra en juicios de valor. Se atiene a sus puntos de vista propios evitando el aluvión de apoyaturas críticas ajenas. Instruye al tiempo que entretiene y, aquí y allá, se sale del guión para adentrarse en asuntos de todo tipo que sopesa críticamente al tiempo que dibuja trazos de su pensamiento, ideario y personalidad intelectual. En los análisis e interpretaciones que el profesor Cortázar, don Julio, va desarrollando, hay una parte ya conocida, pues coincide con visiones de su obra emitidas por no pocos estudiosos, ensayistas e historiadores literarios. Lo singular, entonces, es la declaración de dudas o desconocimientos. Así, el fenómeno del gran éxito del cuento en los escritores hispanoamericanos; así también su me rodeo por lo fantástico y su apuesta en tal sentido por el “principio de incertidumbre” de Heisenberg, con el añadido – que no siempre se da – del destino fatal (la ananké de los clásicos griegos). De interés son también las tres etapas (la estética vinculada a lo fantástico, la metafísica y la histórica) bajo las que contempla el ocurrir de su obra. En varias ocasiones reafirma su pertenencia al dominio idiomático del español y, en el apéndice, mantiene un concepto jerarquizante del cuento en Hispanoamérica, de su relación especial con la realidad que le atañe y su vinculación a contextos de distinta naturaleza. En palabras del propio escritor, “El solo hecho de que cualquier libro esté escrito en un idioma determinado, lo coloca automáticamente en un contexto preciso a la vez que lo separa de otras zonas culturales” (p.281), para concluir que en la segunda mitad del pasado siglo XX el escritor hispanoamericano ha tomado conciencia de la necesidad de indagar en las claves propias de su realidad. Otras indagaciones en lo literario y su entorno se realizan en estas atractivas y lúcidas páginas que mantienen vivos algunos rescoldos de cuestiones como la responsabilidad del escritor y otras colaterales que alberga la obra cortazariana sin merma alguna de su calidad literaria. Algo que solo encontramos en los grandes maestros. Como Julio Cortázar, sin ir más lejos, que nos habla aquí viva y directamente. Un libro, pues, con no pocas revelaciones



**CLASES DE LITERATURA  
JULIO CORTÁZAR**

Editorial Alfaguara, 2013.  
18,50 euros.

En cierta ocasión, en un tribunal de Selectividad, el catedrático de la Facultad de Derecho que tenía que pronunciar la charla para que los alumnos la resumieran, a los dos o tres minutos de estar en el uso de la palabra, se paró, y dirigiéndose a los que le rodeábamos nos advirtió, modesto él: “Por favor, avisenme si me elevó demasiado”. Todo lo contrario que el profesor (ocasional, anárquico pero solvente, claro) Julio Cortázar, que al reparar en el nivel de conocimiento del tema de sus alumnos de la Universidad de Berkeley, en 1980, aceptó de buen grado y sin necesidad de aviso alguno “bajar el tiro” de su discurso para que su auditorio pudiera disfrutar de una perfecta comprensión. De lo dictado en aquellos cursos por el gran narrador argentino tenemos ahora noticia completa en “Julio Cortázar: clases de literatura. Berkeley, 1980”, que Alfaguara edita en el presente año. Impartir clases como invitado en una Universidad estadounidense es un privilegio al que ningún escritor, por más de izquierdas que sea, se resiste, sobre todo pensando en los más que generosos emolumentos que se reciben. Cortázar dictó clases dos meses y lo hizo a la manera antiprofesoral: nada académico, nada de metodológica docente, nada de articuladas lecciones o aparato bibliográfico al día; al contrario, un recorrido personal y

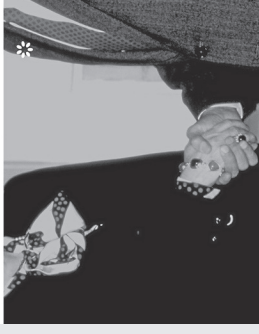
## EL THACHERISMO SEGÚN EL CANON DE MORTIMER



**EL REGRESO DE TITMUSS**

**JOHN MORTIMER**

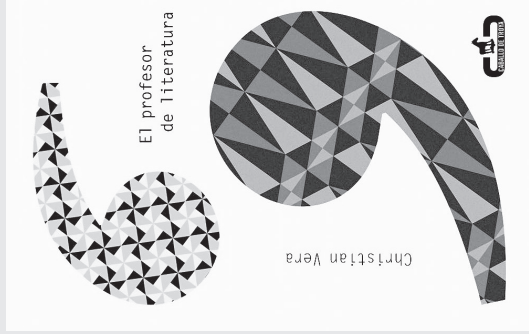
Libros del Asteroide



En la vida del británico John Mortimer (1923-2009) convivieron su faceta de escritor con la de abogado. Aunque esta última interese menos resulta pertinente destacar en su trayectoria la defensa de la libertad de expresión (fue el responsable de defender a Virgin por obscenidad tras la publicación del disco Never mind the bollocks, de los Sex Pistols), Guionista de prestigio (trabajó en la serie Retorno a Brideshead, Los inocentes, de Jack Clayton, y El rapto de Bunny Lake, de Otto Preminger) y solvante dramaturgo, es ahora, gracias a Libros del Asteroide, que comienzan a editarse sus novelas en España. Si ya lo hizo con la demoleadora “Un paraíso inalcanzable”, aquí tenemos la continuación con esta “El regreso de Titmuss”.

La trama de esta sátira en la mejor tradición británica (Evelyn Waugh, David Nobbs) nos hace regresar al diputado conservador y ministro de Thatcher Leslie Titmuss, ahora con su nueva amante, que debe decidir entre su obediencia al partido en un tema de especulación inmobiliaria o a sus propios intereses y los de su distrito. Con un don natural, ingenioso pero no banal, para los diálogos, Mortimer desarrolla una divertidísima novela de plena actualidad aunque hable de las calamidades del thacherismo. Un ejemplo de la avaricia cuyos resultados hoy padecemos socialmente y un instrumento para conocer las debilidades del ser humano.

## UNA METÁFORA DEL SISTEMA ESCOLAR



**EL PROFESOR DE LITERATURA**

**CHRISTIAN VERA**

Caballo de Troya / 13,90 euros

Influida por la literatura e Vila Matas, esta primera novela del boliviano Christian Vera narra lo que ocurre en poco más de una hora de la vida de un profesor de literatura que ha decidido volar el colegio en el que imparte clases. Por el camino descubriremos que el profesor vende fármacos a sus alumnos para potenciar su inteligencia, o más bien para sacarlos de la rutina e inducir en ellos un estado de dispersión mental que favorezca su aprendizaje. Los niños que acuden al colegio son inadaptados, o es más bien el sistema el que los ha inadaptado. Por eso se rebelan contra ese sistema agrediendo a los profesores y tratando de crear un nuevo sistema que supere esas antiguas estructuras educativas ya obsoletas. El edificio del colegio fue prisión y manicomio antes de que los alumnos corrieran por sus pasillos. Pero el colegio no ha dejado de ser ni prisión ni manicomio, y ahora los alumnos se desplazan por las dependencias del edificio como zombis encarcelados. Estamos ante una obra cargada de humor y mala leche que invita a que la leamos con calma para adentrarnos en la mente del vanidoso y neurótico profesor protagonista, y que nos planteemos qué estamos haciendo con el sistema educativo y qué tipo de individuos queremos formar.

más libros